

VICENTE FATONE, *Filosofía y poesía*. Prólogo, selección y notas de Francisco García Bazán. Secretaría de Cultura de la Nación, en coproducción con Editorial Biblos. Buenos Aires 1994. 131 páginas.

La obra que nos ocupa —inicialmente publicada en 1954 por la Editorial Emecé en su colección «Cuadernos de Ensayos»— ha sido reeditada por la Secretaría de Cultura de la Nación en coproducción con la Editorial Biblos. La presente edición cuenta con un enriquecedor prólogo de Francisco García Bazán, a quien pertenecen también la selección y las pormenorizadas notas. El libro se vertebra en nueve capítulos, a través de los cuales la indagación acerca de las relaciones entre filosofía y poesía se ensaya al hilo de la historia. En sus páginas Vicente Fatone se ha propuesto mostrar al g unas relaciones entre la filosofía y la poesía. Y advierte: «Eso no significa que comience por presuponer que filosofía y poesía sean dos formas de actividad claramente distinguibles, entre las cuales haya que buscar, luego, las relaciones» (p. 21).

La amplitud y profundidad del pensamiento de Vicente Fatone se pone de manifiesto a través de toda la obra. Considera que «sin nada de lo que corrientemente llamamos filosofía, podría intentarse una historia de la filosofía» (*Ibid.*). En tal sentido, destaca que «Homero, Hesíodo, Esquilo, Sófocles [...] son nombres que sólo por excepción aparecen en las historias de la filosofía. En ellos hay, sin embargo, —acerca, del universo y de sus leyes, acerca de la verdad, del bien, de la belleza, de la justicia, de la condición divina y de la condición humana— concepciones en muchos casos más expresas y hasta mejor fundadas que las de los fragmentos de los filósofos presocráticos. El que esa obra se presente bajo cierta forma y el que estuviese destinada a ofrecerse como espectáculo teatral, y el que no pretendiese ser filosofía, no basta para excluirla de ésta *a priori*. Y advierte: «Lo que importa son sus concepciones, y el esfuerzo por aclararlas y fundarlas» (*Ibid.*).

Hace notar Fatone que los filósofos han tenido muchas veces conciencia del error de esa exclusión. Han invocado a los poetas y han querido verse justificados en ellos. Así es que todo un sistema filosófico, «elaborado con heroico esfuerzo», busca, de pronto, su corroboración en pocos versos de un poeta; o, en otros casos, como si sintiera la insuficiencia de su sistema, el filósofo ensaya la expresión poética». Para ejemplificar el hecho, o, mejor, su aserto: «Los filósofos buscan en la poesía la corroboración de sus sistemas». Cita Vicente Fatone a Heidegger (p. 22). Se pregunta por qué Heidegger se ha empeñado en demostrar que Hölderlin y Rilke ya habían pensado lo que él. Llama la atención también Fatone, respecto de los poetas: ellos, por su parte, se han extrañado muchas veces de la clásica distinción entre poesía y filosofía. Páginas de vital interés son la que el hombre religioso que hay en Fatone dedica a la relación del filósofo y del poeta con la divinidad. Su visión de síntesis es destacar que «Todo filósofo se cruza, al comenzar su viaje, o al promediarlo, o a su término, con algún poeta; y todo poeta encuentra a algún filósofo» (p. 123). Concluye Fatone que tanto la filosofía como la poesía son creadoras y originales; sólo en apariencia se oponen. Como expresiones de una misma realidad, parten del mundo y van hacia el misterio y al origen. Filosofía y poesía cumplen una función igualmente liberadora. Función que encarnan el filósofo y el poeta, en tanto que ambos señalan la sospecha de que este mundo es más de lo que es.

Desde una visión integradora —de la cual Vicente Fatone es un paradigma— y en mi interés por la historia del pensamiento filosófico argentino, encomio esta reedición de *Filosofía y poesía* del polifacético autor que nos ocupa, con el luminoso prólogo de Francisco García Bazán, y su inclusión en la colección Identidad Nacional.

Matilde Isabel García Losada